

## Estados Unidos acaba de destruir un gran imperio

---

MICHAEL HUDSON :: 29/08/2023

No estamos viendo el Fin de la Historia, sino una nueva alternativa al capitalismo financiero centrado en EEUU y su economía basura de privatización y guerra de clases

Herodoto (*Historia*, Libro 1.53) cuenta la historia de Creso, rey de Lidia c. 585-546 aC en lo que ahora es el oeste de Turquía y la costa jónica del Mediterráneo. Creso conquistó Éfeso, Mileto y los reinos vecinos de habla griega, obteniendo tributos y botín que lo convirtieron en uno de los gobernantes más ricos de su tiempo. Pero estas victorias y riquezas le llevaron a la arrogancia. Creso volvió sus ojos hacia el este, con la ambición de conquistar Persia, gobernada por Ciro el Grande.

Habiendo dotado al cosmopolita Templo de Delfos de la región sustanciales cantidades de plata y oro, Creso le preguntó a su Oráculo si tendría éxito en la conquista que había planeado. La sacerdotisa Pitia respondió: *“Si vas a la guerra contra Persia, destruirás un gran imperio”*.

Creso se dispuso a atacar Persia c. 547 a.C. Marchando hacia el este, atacó Frigia, estado vasallo de Persia. Ciro montó una Operación Militar Especial para hacer retroceder a Creso, derrotando a su ejército, capturándolo y aprovechando la oportunidad para apoderarse del oro de Lidia para introducir su propia moneda de oro persa. Así pues, Creso destruyó un gran imperio: el suyo propio.

Avancemos rápido hasta el impulso de nuestros días de la administración Biden para extender el poder militar estadounidense contra Rusia y, detrás de ella, China. El presidente pidió consejo al análogo actual del oráculo de Delphi de la antigüedad: la CIA y sus grupos de expertos aliados. En lugar de advertir contra la arrogancia, alentaron el sueño neoconservador de que atacar a Rusia y China consolidaría el control estadounidense de la economía mundial, logrando el fin de la historia.

Después de organizar un golpe de estado en Ucrania en 2014, EEUU envió su ejército delegado de la OTAN hacia el este, entregando armas a Ucrania para librar una guerra étnica contra su población de habla rusa y convertir la base naval rusa de Crimea en una fortaleza de la OTAN. Esta ambición al nivel de Creso tenía como objetivo llevar a Rusia al combate y agotar su capacidad para defenderse, arruinando su economía en el proceso y destruyendo su capacidad para brindar apoyo militar a China y otros países seleccionados por buscar su autodependencia como alternativa a la hegemonía de EEUU

Después de ocho años de provocación, se preparó un nuevo ataque militar contra los ucranianos de habla rusa, listo para avanzar hacia la frontera rusa en febrero de 2022. Rusia protegió a sus compañeros de habla rusa de una mayor violencia étnica montando su propia Operación Militar Especial. EEUU y sus aliados de la OTAN se apoderaron de inmediato de las reservas de divisas extranjeras de Rusia en Europa y América del Norte, y exigieron que todos los países impusieran sanciones contra la importación de energía y cereales rusos, con la esperanza de que esto derrumbara el tipo de cambio del rublo. El

Departamento de Estado esperaba que esto provocaría que los consumidores rusos se rebelaran y derrocaran al gobierno de Vladimir Putin, lo que permitiría que EEUU maniobrara para instalar una oligarquía cliente como la que había fomentado en la década de 1990 bajo el presidente Yeltsin.

Un subproducto de esta confrontación con Rusia ha sido asegurar el control de EEUU sobre sus satélites de Europa Occidental. El objetivo de esta manipulación dentro de la OTAN era impedir el sueño de Europa de beneficiarse de relaciones comerciales y de inversión más estrechas con Rusia mediante el intercambio de sus manufacturas industriales por materias primas rusas. EEUU descarriló esa perspectiva al volar los gasoductos Nord Stream, cortando el acceso de Alemania y otros países al gas ruso a bajo precio. Eso hizo que la principal economía de Europa dependiera del gas natural licuado (GNL) de EEUU, de mayor costo.

Además de tener que subvencionar el gas doméstico europeo para evitar una insolvencia generalizada, una gran proporción de los tanques Leopard de Alemania, los misiles Patriot de EEUU y otras “armas maravillosas” de la OTAN están siendo destruidas en combate contra el ejército ruso. Ha quedado claro que la estrategia de EEUU no es simplemente «luchar hasta el último ucraniano», sino luchar hasta el último tanque, misil y otras armas que se eliminen de las existencias de la OTAN.

Se esperaba que este agotamiento de las armas de la OTAN creara un vasto mercado de reemplazo para enriquecer el complejo militar-industrial de EEUU. A sus clientes de la OTAN se les dice que aumenten su gasto militar al 3 o incluso al 4 por ciento del PIB. Pero el débil desempeño de las armas estadounidenses y alemanas en el campo de batalla ucraniano puede haber arruinado este sueño, mientras que las economías europeas se hundieron en la depresión. Y con la economía industrial de Alemania trastornada por la ruptura de su comercio con Rusia, el ministro de Finanzas alemán, Christian Lindner, le dijo al periódico *Die Welt* el 16 de junio de 2023 que su país no puede permitirse pagar más dinero en el presupuesto de la Unión Europea, al que desde hace mucho tiempo ha sido el mayor contribuyente.

Sin las exportaciones alemanas que respalden el tipo de cambio del euro, la moneda se verá presionada frente al dólar a medida que Europa compre GNL y la OTAN reponga sus existencias de armas agotadas comprando nuevas armas a EEUU. Un tipo de cambio más bajo exprimirá el poder adquisitivo de la mano de obra europea, mientras que la reducción del gasto social para pagar el rearme y proporcionar subsidios al gas está hundiendo al continente en una depresión.

Una reacción nacionalista contra el dominio de EEUU está aumentando en toda la vida política europea y EEUU puede terminar perdiendo, no solo en Europa sino, lo que es más importante, en todo el Sur Global. En lugar de convertir el “rublo en escombros” de Rusia como prometió el presidente Biden, la balanza comercial de Rusia se ha disparado y su suministro de oro ha aumentado. También lo han hecho las tenencias de oro de otros países cuyos gobiernos ahora buscan desdolarizar sus economías.

Es la diplomacia estadounidense la que está sacando a Eurasia y al Sur Global de la órbita estadounidense. El impulso arrogante de EEUU por el dominio mundial unipolar solo podría

haber sido desmantelado rápidamente desde adentro. La administración Biden-Blinken-Nuland ha hecho lo que ni Vladimir Putin ni el presidente chino Xi podrían haber esperado lograr en tan poco tiempo. Ninguno de los dos estaba preparado para arrojar el guante y crear una alternativa al orden mundial centrado en EEUU. Pero las sanciones de EEUU contra Rusia, Irán, Venezuela y China han tenido el efecto de barreras arancelarias protectoras para forzar la autosuficiencia en lo que el diplomático de la UE, Josep Borrell, llama la “jungla” mundial fuera del “jardín” de EEUU y la OTAN.

Aunque el Sur Global y otros países se han quejado del dominio estadounidense desde la Conferencia de Bandung de Naciones No Alineadas en 1955, se ha carecido de una masa crítica para crear una alternativa viable. Pero ahora su atención se ha centrado en la confiscación por parte de EEUU de las reservas oficiales de dólares de Rusia en los países de la OTAN. Eso disipó la idea del dólar como un vehículo seguro para guardar ahorros internacionales. La incautación por parte del Banco de Inglaterra de las reservas de oro de Venezuela guardadas en Londres, con la promesa de donarlas a cualquier opositor no electo que designen los diplomáticos estadounidenses, muestra cómo la libra esterlina, el euro y el dólar se han convertido en armas. Y por cierto, ¿qué pasó con las reservas de oro de Libia?

Los diplomáticos estadounidenses evitan pensar en este escenario. Confían en la única ventaja que ofrece EEUU. Puede abstenerse de bombardear directamente, de organizar una revolución de color para “pinochetarlos” con la ayuda del Fondo Nacional para la Democracia, o instalar un nuevo “Yeltsin” entregando la economía a una oligarquía cliente.

Pero abstenerse de tal comportamiento es todo lo que EEUU puede ofrecer. Ha desindustrializado su propia economía, y su idea de inversión extranjera es forjar oportunidades de búsqueda de rentas monopolistas mediante la concentración de monopolios tecnológicos y el control del comercio de petróleo y cereales en manos estadounidenses, como si esto fuera eficiencia económica, no búsqueda de rentas.

Lo que se ha producido es un cambio en las conciencias. Estamos viendo a la Mayoría Global tratando de crear una opción independiente y negociada pacíficamente sobre qué tipo de orden internacional quieren. Su objetivo no es simplemente crear alternativas al uso de dólares, sino un conjunto completamente nuevo de alternativas institucionales al FMI y el Banco Mundial, el sistema de compensación bancaria SWIFT, la Corte Penal Internacional y toda la gama de instituciones que los diplomáticos estadounidenses han secuestrado de las Naciones Unidas.

El resultado tendrá un alcance civilizatorio. No estamos viendo el Fin de la Historia, sino una nueva alternativa al capitalismo financiero neoliberal centrado en EEUU y su economía basura de privatización, guerra de clases contra el trabajo y la idea de que el dinero y el crédito deberían privatizarse en manos de una clase financiera estrecha, dejar de ser un servicio público para financiar las necesidades económicas y el aumento del nivel de vida.

La ironía es que el papel histórico de EEUU ha sido que, aunque no fue capaz de llevar al mundo hacia adelante en este sentido, sus intentos de encerrar al mundo en un sistema imperial antitético al combatir a Rusia en las llanuras de Ucrania y tratar de aislar la tecnología de China en un intento estadounidense de monopolio de las tecnologías de la información, han sido grandes catalizadores para empujar a la mayoría global en esta línea.

*Geoestrategia.es*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/estados-unidos-acaba-de-destruir>